

Escrito por: felipepan

Resumen:

La obligue a practicarle una mamadita ... no me la pude sacar de encima..

Relato:

Por las proximidades de las fiestas de fin de año, había invitado a un asado que se realizaría en las instalaciones de mi empresa. En la que entre otros estaba invitada mi flamante contadora la que como quería mostrarme su esmero, me propuso La idea de ver primero la contabilidad en la oficina y después concurrir al almuerzo.

No se porque Elisa se retrasó y llegó más tarde de la hora pactada, como convino con migo revisar la papelería, me dijo que lo haría luego del almuerzo.

La reunión, que fue amenizada por uno de los operarios que cantó acompañado por su guitarra, como solemos hacerlo aquí en Argentina, se comió un exquisito asado y se bebió en forma abundante nuestro buen vino Mientras el resto de la gente continuaba con las bondades del festejo, ella me insistía en ver los papeles; tanto insistió que deje a todas y junto a ella concurrimos a la oficina para abocarse a las tareas contables, mientras lo hacíamos ella adelante no pude dejar de observar su prominente culo que hasta allí no había notado, quizás ayudado por el efecto del vino, es que aumente mi mirada lasciva, hacía ella Ya instalados en ella, en plena tarea la convide con whisky a lo que rehusó.

Mientras efectuaba cálculos y trasladaba cifras a las planillas, ya con el par de copas encima, seguí mirando en Elisa lo preciosa que estaba y comenzó a revolotear en mi mente una sola intención, tener algún tipo de contacto físico con ella

En el poco tiempo que estaba con nosotros nunca la había deseado Claro al haber descubierto en la contadora, que era portadora de un físico bien proporcionado, en el que, además de su culo, se destacaba su buen par de tetas, que lucía generosamente a través de los escotes y de las transparencias de sus blusas, con las que se había venido, ese impacto, me había hecho la cabeza, mas bajo el efecto por el alcohol, me mande directamente. Me le acerque por detrás y apoyándole el bulto sobre la nuca le acaricie la cara y deslice luego una de mis manos hacia los pechos acariciándoselos suavemente.

Pego un salto, al notar que se trataba, se quiso escapar pero no pudo porque ejercí con toda fuerza un amarre y no la deje mover. En el forcejeo, me baje el cierre del pantalón y saque a relucir mi terrible pedazo, que lo puse cerca de la cara, le ordene que me la chupara. Se negó rotundamente, una y otra vez ante mi insistencia y empezó a ponerse muy nerviosa por la situación. Sin soltarla, cada vez mi verga erecta, rozaba su cara, se lo acercaba más.

Ella dijo que la dejara, que sabía que estaba borracho y Nunca nadie la había acosado de tal forma, Para ese entonces Trate de Usar todo lo que podía para lograr que me la mamara, yo le rogaba que me lo hiciera, le dije que estaba muy caliente, que era una hembra

espectacular, que le recompensaría a ella si me la chupaba. Otra de las muchas patrañas para lograr mi cometido; le decía Que nadie se enteraría y que nunca más le pediría eso que me conformaría con que me la besara un poquito, nada más. Luego Seguí con que eso me haría muy feliz y que le estaría agradecido de por vida con ella. Muy picado toque por la compasión le dije que sabía que no era una cualquiera, que estaba casada y respetaba a su marido pero que no podía aguantar más me mande un sollozó profundo. Yo Sabía que lo mío, y lo que me había propuesto era difícil, pero estaba dispuesto a todo por lograr que aunque no sea un poquito se la pusiera en la boca y me la chupara, ella no era el tipo de mujer, que a la primera insinuación accedía a los requerimientos sexuales de un hombre, pero tampoco quería perder su bien remunerado trabajo, me percate cuando, dejo de resistirse, y se quedo quieta Desde ya yo sabia, que estaría dudando en engañar a su marido, y arriesgarse a perdelo todo. Con mi verga en la mano, seguía diciéndole que no saldría de esas cuatro paredes y después a olvidarme de lo que ella le había hecho, era casi lo último que me salía de mi boca, cuando vi que me dijo “Esta bien suélteme”, se dio vuelta y agarró suavemente con sus manos mi miembro, se la introdujo en la boca sin hacer ningún movimiento especial. Yo que para ese momento, estaba excitadísimo le tome su cabeza con ambas manos y empecé a bombear, mi pene entraba y salía de su boca, lo que note le producía fastidio y asco al mismo tiempo. Me paro y dijo déjame a mi y comenzó a lamerme y a chuparla, de forma, placentera eso me excito mas que le dije, que quería darle algo de placer a ella, levantándome y colocándome de una manera, que pude con una de mis manos pasar la mano, por debajo de una diminuta tanga, para que mis dedos, comenzaran a masajear. De a poco su vagina, primero se resistía hasta dejaba de chuparme, pero de a poquito note que se iba mojando, y sus labios vaginales, se hinchaban, esto me daba claramente que la estaba dominando, ya sin mucha insistencia , al solo tocarle la cabeza, ella se engullía mi sable, que desaparecía hacía el fondo de su garganta, bruscamente de un tirón rompí su tanga, y en el lugar la hice girar y me recosté boca arriba sobre el escritorio, tirando previamente al piso toda la papeles y cosas.

Yo soy muy corpulento, prácticamente girarla, sobre mi para comenzar a practicarnos un perfecto 69, al cabo de unas lamidas más entregada un poco al placer, ella estaba inmóvil y ya de oponer resistencia. Estaba entregada y a punto de largarse a gemir, situación. Nunca me había pensado nada igual. Prácticamente la estábamos en un jolgorio de placer mutuo, es bueno aclarar que mi lengua una vez que las toca allí abajo, es difícil, que se resistan se muy bien los puntos que tocar y eso aflojo a la mas resistente mas de una vez.

Nuestro mutuo sexo oral era tan enloquecido, que en un momento, ambos explotamos a la vez , ella se estremeció, y en un fuerte espasmo, se vino, lo que no contó, que yo no pudiera contener y le escupa todo mi semen en su calida boca, lo que la hizo, pegar arcadas, y esputar casi al punto de que se le salieran los ojos para afuera, pero bueno, era un final no querido por mi creo que por la borrachera, me paso algo que controlo muy bien.

Elisa compuso su compostura, aun con mi leche en su rostro, se

arregló un poco y se fue al baño a higienizarse para lo que tardo un buen rato. Cuando volvió me encontró totalmente dormido, pues no me acuerdo de su retirada, de mi oficina desperté cuando un guardia de seguridad, golpeo la puerta de mi oficina por que había visto la luz encendida le conteste de adentro que era yo que estaba con unos papeles.

Al verme, así todo desaojado, y con un aspecto impresentable, recordaba poco todo lo que estoy relatando: Acomode mi apariencia, ordene los papeles y cuando estaba acomodando, me di cuenta que la cámara interna de mi oficina estaba prendida, lo que me mostró con lujos de detalles lo que había, hecho y claro la sorpresa mía era el final, de todo, mire el reloj, habían pasado como 6 horas, me fui para casa, pensando que decirle a Elisa, para pedir algún tipo de disculpa.

Al otro día Elisa no se presento, a trabajar me preocupe un poco pero repasando el video, me di cuenta que mi brusquedad del principio, luego raramente, paso a ser placer para ella, así que no sabía si pedir disculpas o proponerle seguir nuestra relación.

La sorpresa fue al día siguiente que ella vino a la empresa, enterado, de su presencia la llame que se presentara en mi oficina. Los minutos que pasaron hasta su llegada, fueron años, y tensos, para mi, al entrar, nos miramos, muy fijamente, ella dijo algo que me desorienta, "Había sido bravo estando Borracho, recuerda algo de lo que me hizo pasar" yo conteste ">En realidad, recordar como recordar poco, ahora siéntese" pase a poner el video que graficaba todo, su cara no se trasformo, ni nada por el estilo, solo me miro con cara de picara, dijo, "con ese video estoy en tus manos porque seguro lo usaras como chantaje para que te obedezca en tus deseos sexuales, a los cuales no podré negarme, imagínate que no correré el riesgo de que llegue a las manos de mi amado esposo ¿No?" quede con la boca abierta, todo lo que había pensado, era una nimiedad.

Agrego, "nunca, me habían lamido, como lo hiciste vos no me lo voy a perder por nada en el mundo" describir que paso de ser mi contadora a ser mi puta personal, que es insaciable a punto, que ahora soy yo el que esta cansado, de cogerla, pero me es difícil desembarazarme de ella, conoce muchos de mis chanchullos, así que prefiero hacerla feliz que pasar a la ruina.-